

# V CONGRESO DE ESTUDIANTES DE LA UPV/EHU

## MI TRABAJO FIN DE GRADO SIRVE PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

### 2022

---

#### Título del Trabajo Fin de Grado (TFG)

El síndrome de la impostora y las alumnas de Ciencia Política y Sociología de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

#### Autor/a

Carlota Galán Fresno

#### Grado

Ciencia Política y Gestión Pública

#### Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a los que contribuye

4. Educación de calidad,  
5. Igualdad de género,  
10. Reducción de las desigualdades

#### Resumen

La fuerte sensación de auto-duda experimentada por las mujeres es una consecuencia directa de la socialización de género. El denominado síndrome de la impostora responde a un sistema que moldea los cuerpos y establece como debemos ser, estar y actuar en los espacios. Este se desarrolla en las mujeres cuando toman parte activa del espacio público, espacio por antonomasia de la experiencia masculina, por lo que cuando participen de él de manera activa, caen en un círculo de auto-duda respecto a las capacidades propias. En el caso de nuestra investigación, nos centramos en el espacio público de la universidad y en la experiencia de las alumnas de ciencia política y sociología. Buscamos politizar el sentimiento de no ser nunca lo suficientemente buena, tratando de darle una explicación colectiva. El 5º objetivo de la Agenda, queda relacionado con alcanzar la igualdad de género y empoderar a las mujeres y niñas. De hecho, la agenda parte del enfoque "gender mainstreaming", el cual asume que es necesario trabajar de manera transversal incorporando la perspectiva de género en el plano político y técnico, pero que, a su vez, reivindica que para alcanzar la igualdad son necesarios los cambios estructurales. No obstante, no podemos lograr la igualdad si no nos fijamos en los problemas cotidianos que afectan a las mujeres. En nuestro caso, hablamos de las desigualdades que se sufren en las aulas y en los espacios educativos. No podemos hablar de igualdad y empoderamiento si no somos conscientes de que, debido a la

socialización de género, las mujeres sufren el denominado síndrome de la impostora, el cual impide el desarrollo de las potencialidades de las mujeres cuando estas ocupan y participan del espacio público. Haciendo referencia a la quinta meta de este objetivo: “garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades para el liderazgo en todos los niveles de toma de decisión en la vida política, económica y pública”, es imposible lograr plena participación si no conseguimos dar respuesta a la auto-duda que sufren y que las termina anulando e incluso expulsando del espacio público. Además, de que no podemos hablar de educación de calidad, si el propio espacio educativo no es un espacio seguro para el alumnado.

### **Contribución a los ODS de la Agenda 2030**

El 5º objetivo de la Agenda, queda relacionado con alcanzar la igualdad de género y empoderar a las mujeres y niñas. De hecho, la agenda parte del enfoque “gender mainstreaming”, el cual asume que es necesario trabajar de manera transversal incorporando la perspectiva de género en el plano político y técnico, pero que, a su vez, reivindica que para alcanzar la igualdad son necesarios los cambios estructurales. No obstante, no podemos lograr la igualdad si no nos fijamos en los problemas cotidianos que afectan a las mujeres. En nuestro caso, hablamos de las desigualdades que se sufren en las aulas y en los espacios educativos. No podemos hablar de igualdad y empoderamiento si no somos conscientes de que, debido a la socialización de género, las mujeres sufren el denominado síndrome de la impostora, el cual impide el desarrollo de las potencialidades de las mujeres cuando estas ocupan y participan del espacio público. Haciendo referencia a la quinta meta de este objetivo: “garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades para el liderazgo en todos los niveles de toma de decisión en la vida política, económica y pública”, es imposible lograr plena participación si no conseguimos dar respuesta a la auto-duda que sufren y que las termina anulando e incluso expulsando del espacio público. Además, de que no podemos hablar de educación de calidad, si el propio espacio educativo no es un espacio seguro para el alumnado.